



## LA CONTRIBUCIÓN DE LA MUJER INDÍGENA DENTRO DE LA ECONOMÍA FAMILIAR EN LA COMUNIDAD DE SIBACA, MUNICIPIO DE OCOSINGO, CHIAPAS

López-Ocaña, José Elias<sup>1</sup>, & Aguilar-Flores, Miguel Angel<sup>2</sup>.

*Universidad Tecnológica de la Selva (México)*

*Ocana71@hotmail.com, Calle Flavio A. Paniagua No 29- A, San Cristobal de las Casas, Chiapas, México,  
0459671193390*

*Fecha de envío: 17/Marzo/2016*

*Fecha de aceptación: 16/Mayo/2016*

### **Abstract**

The participation of women oriented productive activities in the community of Sibaca, municipality of Ocosingo, Chiapas; It is the objective of the present research project, which has as a priority to detect opportunities for indigenous women to contribute in productive tasks aimed at socio-economic development and his family; the study lies in the identification of their capabilities, skills and availability of indigenous women who are allowed to engage in paid work and which contributes in the production activities in a way formal and organized; thus satisfying the basic needs of subsistence; considering that this town is representative in terms of the diversity of economic activities carried out and its strategic location that has with the county seat of Ocosingo, Chiapas.

## **Resumen**

La participación de la mujer orientada a las actividades productivas en la comunidad de Sibaca, Municipio de Ocosingo, Chiapas; es el objetivo del presente proyecto de investigación, el cual tiene como prioridad detectar las oportunidades de las mujeres indígenas para contribuir en las tareas productivas encaminadas a su desarrollo socio-económico y el de su familia; el estudio radica en la identificación de sus capacidades, habilidades y disponibilidad de la mujer indígena que le permita involucrarse en el trabajo remunerado y que coadyuve en las actividades de producción de manera formal y organizada; con ello satisfacer las necesidades básicas de subsistencia; considerando que esta localidad es representativa en cuanto a la diversidad de actividades económicas que realizan y su ubicación estratégica que tiene con la cabecera municipal de Ocosingo, Chiapas.

**Palabras claves:** Auto subsistencia, comunidad doméstica, división de trabajo, familia, estructura económica.

## **Introducción**

En la actualidad la participación de la mujer dentro de la sociedad en diferentes ámbitos cada vez es de mayor relevancia, es por ello la necesidad de brindar atención especial a este sector tan importante de la población, sobre todo en las comunidades indígenas de nuestro municipio, toda vez que el arraigo cultural conlleva a una actuación de este género con mínima posibilidad de tener injerencia dentro de su núcleo familiar.

La propia necesidad económica que hoy en día tiene nuestra sociedad, brinda una posibilidad para que la mujer en estas condiciones tenga una participación idónea en favor de contribuir de manera significativa en la economía de su seno familiar. (Wasserstron, 1980).

La situación actual que prevalece en nuestro país, en el cual los problemas de pobreza se presentan de manera significativa, principalmente en las zonas rurales; donde la principal actividad económica se sustenta en el campo, es importante impulsar la participación de las mujeres en actividades económicas que permitan lograr ingresos que contribuyan a la economía en la familia. (Rus, 1990)

## **Marco teórico**

La estructura económica de las poblaciones indígenas de la región se desarrolla en una economía de subsistencia y autoconsumo. Con el paso de los años ha podido observarse un decrecimiento en la productividad de los cultivos debido a diferentes factores como cuestiones climatológicas, topográficas, el minifundismo, la fertilidad del suelo, el uso

restringido de insumos industriales y de la tecnología moderna, etc.; entre muchos otros indicadores económicos existentes en esta región, que provoca el desarrollo de estas comunidades indígenas dentro de la economía antes mencionada.

La célula de la organización social es la familia en la que se diseña y ejecutan las estrategias de producción para sobrevivir; es la que provee el equipo de trabajo para la parcela, actividad que está orientada a producir bienes satisfactorios de las necesidades básicas de la familia. (Morales, 1996)

La estructura de las familias indígenas de la región es variada; en primer lugar se encuentra la familia nuclear compuesta por padres e hijos y la familia extensa conformada por parejas jóvenes y viejas, y por hijos menores y mayores de 12 años.

En esta región la división del trabajo se da de acuerdo a varias características, entre las más importantes destacan el tipo de familia, sexo, edad, número de personas que componen el núcleo familiar y cantidad de terrenos que tienen como patrimonio. En los dos tipos de familia tienen participación todos los integrantes, las diferencias resaltan en las actividades que surjan de cada una de ellas y en los ingresos que generen, así como en los gastos que realicen en cada tipo de familia; pero en ambos casos las actividades siempre estarán enfocados a la subsistencia y al autoconsumo.

La autosubsistencia es la aptitud de la comunidad para producir las subsistencias necesarias para su mantenimiento y su perpetuación a partir de los recursos que están a su alcance y son obtenidos por medio de la explotación directa (Meillassoux, 1984)

Cuando hablamos de estructura doméstica nos referimos a su composición tanto porcentual como de edad. En el análisis de los datos empíricos definimos a las unidades domésticas primero, en términos de su composición, lo que permite delimitar aspectos particulares de las unidades en el proceso de reproducción de la fuerza de trabajo; en segundo lugar, en términos de la edad y tamaño de las mismas (Sheridan, 1991)

La definición de la comunidad doméstica, de acuerdo a como hemos considerado, es “la célula básica de un modo de producción constituido por un conjunto de estas comunidades organizadas entre ellas para la producción económica y social, y para la reproducción de la relación de producción específicamente doméstica” (Marx, 1991).

Lo anterior exige precisar el periodo histórico al que se vincula, no solo como un momento de una eventual evolución, sino caracterizada por un desarrollo determinado de las fuerzas productivas.

El nivel de las fuerzas productivas al que corresponde el desarrollo de la comunidad domestica puede considerarse dominado por los siguientes rasgos:

1.- el conocimiento de las técnicas agrícolas y artesanales que permiten la práctica de una agricultura de productividad muy elevada, para satisfacer las necesidades alimentarias en el mantenimiento y reproducción de sus miembros, así como para la repetición del ciclo agrícola.

Todas las otras actividades de subsistencia se consideran actividades complementarias o de apoyo, y nunca se realizan a expensas de las actividades agrícolas.

2.- La utilización de la tierra como medio de trabajo transformada en productiva al término, mediante la inversión de energía.

3.- Uso de medios de producción agrícola individuales que para ser elaborados únicamente exigen una inversión de trabajo individual.

La auto subsistencia no sólo es característica de la comunidad doméstica, sino que se halla estrechamente ligada a un modo específico de circulación del producto, que se opone a la existencia de una división social del trabajo y que excluye el intercambio equivalente en provecho del intercambio idéntico (Meillassoux, 1984)

Al interior de las familias indígenas de la región, la participación del hombre es de gran importancia, ya que es el principal generador de ingresos y el encargado de realizar las labores agrícolas; en ocasiones se emplean como asalariados y comerciantes entre otras actividades, y en esas circunstancias es su mujer, esposa o madre, el máximo soporte en el

seno familiar para que él pueda dedicarse a la realización de otras actividades que generen ganancias.

En estas economías de subsistencia que se desarrollan en la región, la mujer tiene gran importancia por participar como generadora de ingresos dentro del núcleo familiar al que pertenece, ya que desarrolla diferentes trabajos como el de encargarse de las labores domésticas, ayudar a su esposo en los diversos cultivos y la realización de funciones en la actividad comercial.

En los argumentos antes descritos, la mujer jamás interviene como vector de la organización social, a pesar de su función irremplazable en la producción. Desaparece detrás del hombre, ya sea su padre, hermano o esposo. Esta condición de la mujer no es natural, sino que resulta de circunstancias históricas cambiantes, siempre ligadas a sus funciones de reproductora (Meillassoux, 1984).

Las primeras descripciones de las actividades económicas realizadas en otras culturas, ignoran casi en su totalidad a las mujeres. En los pocos casos en que se alude abiertamente al trabajo de las mujeres, muy raramente se describe a estas en lo individual; es decir, como personas que tomaban decisiones acerca de la producción, las inversiones, la distribución o el consumo. Las mujeres eran vistas como guardianas de la cabeza doméstica masculina, que controlaba su trabajo (Plattner, 1991)

La explotación directa de la mujer en la comunidad doméstica se encuentra muchas veces suavizada por el hecho de que le es permitido cultivar una parcela o una huerta, de la cual todo o parte del producto le pertenece. Pero el grado de explotación de la mujer no solo se mide por el tiempo de trabajo que ella ofrece a la comunidad sin retribución, sino también por la fuerza de trabajo que ella recibe de su descendencia, es decir, del tiempo que sus hijos le dedicarán para sobrevivir a sus necesidades. (Meillassoux, 1984)

Si bien es cierto que las mujeres indígenas de la región son grandes contribuyentes al núcleo familiar al que pertenecen, también es cierto que la actividad que les proporciona mayores ingresos es la venta de sus productos como el plátano, maíz, frijol y el café.

La artesanía, como producción de artículos por encargo del consumidor, es la primera forma de la industria que se va apartando de la agricultura patriarcal.

La persistencia de la producción familiar de subsistencia en pequeñas parcelas, complementada con la producción artesanal en el contexto de la creciente crisis económica, constituye una preferencia cultural que no puede ser explicada de manera satisfactoria solo en términos económicos. Al respecto, (Meillassoux, 1984), sugiere que:

La razón de la preponderancia por el modo de producción doméstico reside en las relaciones de explotación que hay en la producción dentro de la unidad familiar donde los hombres tienen el control sobre las mujeres, no solo económica sino que también sexualmente. Esta dominación, que es justificada ideológicamente y que se define como un “modo de vida

tradicional”, constituye una construcción dinámica que mantienen una unidad económica que produce un bajo rendimiento, pero a la vez un alto nivel de satisfacción para los hombres que están acostumbrados a una posición dominante dentro de la familia y de la comunidad indígena” (Meillassoux, 1984)

Las severas sanciones en contra de aquellas mujeres que desafían la dominación de los hombres advierte a otras que deben aceptar una posición tradicional en la economía doméstica. Sin embargo, el creciente número de mujeres que son jefes de familia, al igual que el postergar la edad para contraer matrimonio, permiten que las mujeres tengan más autonomía en la esfera económica, lo que eventualmente podría traducirse en poder político.

Al mismo tiempo, las mujeres pierden la protección que los hombres ofrecen a la familia dando como resultado que en la comunidad se conviertan en blanco de violencia y abusos que caracterizan a muchas de las relaciones interpersonales (Nash, 1992).

En la teoría marxista se hace referencia a varios indicadores, que son de gran importancia para esta investigación, entre los que se describe: El criterio religioso, en donde para el marxismo, la religión es el producto de la ignorancia primitiva del hombre, la cual nace del miedo del hombre a los poderes desconocidos, inventa a dios para explicarse los fenómenos naturales que no comprendía. De igual manera se hará referencia al entorno natural (clima, suelo, minerales, etc) en el cual el marxismo considera que constituye uno de los condicionamientos o factores motrices de la evolución de la sociedad, pero no es el decisivo.

Por otro lado se hace referencia a la lucha de clases, en la que el marxismo dice que el motor de la historia es la lucha de clases. La historia del pensamiento humano, al igual que otras manifestaciones humanas como el arte, la literatura o la música, están profundamente relacionadas con el desarrollo económico de la sociedad y las relaciones de producción que se establecen entre los seres humanos. (Marx, 1991)

En cuanto al papel que desempeña la mujer: durante los años 60 y 70's, el discurso feminista se apoyaba en una crítica social que tenía su raíz en el pensamiento marxista. Las movilizaciones feministas que en algunos países llegaron a tener un carácter masivo tenían a la mujer trabajadora como protagonistas y señalaban al capitalismo como el enemigo común a combatir. (Marx, 1991)

## **Método**

En el desarrollo de esta investigación, se procedió a recabar la información a través de la siguiente metodología:

El trabajo de campo se realizó en la comunidad indígena de Sibaca, perteneciente al Municipio de Ocosingo, Chiapas; donde se hizo uso de las distintas técnicas de investigación social, convencional y participativa; la utilización de entrevistas semiestructuradas, socialización en estancias prolongadas durante el periodo de vigencia de la investigación con el propósito de conocer de manera directa el papel que juega la mujer indígena dentro su núcleo familiar en cuanto al desarrollo de actividades productivas; así mismo la realización de asambleas comunitarias para conocer la percepción de la sociedad; por último la investigación documental y el trabajo de gabinete.

El estudio intrafamiliar consistió en participar directamente dentro de las actividades cotidianas de familias que en su momento se seleccionen a través del método estadístico de muestreo, para identificar el comportamiento relacionado a la participación de la mujer en actividades productivas en su seno familiar, tomando en cuenta los siguientes criterios:

\*Tamaño del Universo de la Investigación

\*Muestra representativa para la realización del estudio

De esta manera se considera que se conocen los datos de la población objeto de estudio, por lo cual se aplicara la siguiente formula:

$$n = \frac{Z_{pq} N}{N e + Z_{pq}}$$

Como parte de las actividades programadas se aplicaron entrevistas semiestructuradas con la población destinada para esta investigación, para ello se solicitó el apoyo de un intérprete para la obtención de la información.

En el trabajo de gabinete se realizó la captura y análisis de la información recabada, utilizando para ello programas de la paquetería Office, tales como excel, word y publisher.

## **Resultados**

La comunidad de Sibaca se vincula a la economía regional de intercambio mercantil mediante la venta de sus productos agrícolas y artesanales; se manifiestan diferencias graduales en la práctica del comercio, debido a la diversificación de productos que ellas generan principalmente en prendas de vestir tradicionales, pero que en general nos lleva a concluir que son economías domésticas que practican la producción con doble propósito: autoconsumo y comercio.

Por otro lado, Sibaca está vinculada al intercambio regional también por la venta de trabajo ya que por lo menos el 50% emigra a diferentes lugares del estado de Chiapas e incluso fuera del país, para contratarse como asalariados.

La economía de Sibaca es básicamente agrícola y artesanal, actividades que se practican en áreas de reducida extensión, pero aun así les aporta satisfactores físicos y monetarios por medio de los cuales compran bienes en el mercado local de Ocosingo; los productos de mayor comercialización es la producción de plátano, café, maíz y productos artesanales como prendas de vestir típicos que caracterizan a la cultura sibalteca. Aunado a ello, se encuentra el trabajo asalariado, el cual aporta una gran parte de los ingresos monetarios de las familias logrando satisfacer sus necesidades de alimentación y vestido.

La actividad artesanal propia de las mujeres puede verse como una fuente importante de ingresos monetarios, apoyados hoy en día con programas de gobierno con en el abastecimiento de máquinas de coser que facilitan y mejoran los sistemas de producción. La

materia prima que ocupan (hilo, tela, entre otros) son adquiridos en los mercados locales de la Ciudad de Ocosingo y sus productos terminados son comercializados en centrales camioneras, mercado y en ocasiones en centros ecoturístico como es la zona arqueológica de toniná a través de revendedores. Es importante mencionar que, esporádicamente, las mujeres indígenas de la comunidad estudiada venden parte de sus productos en su propia localidad cuando existen visitas de agencias de viajes y turistas extranjeros.

La mujer indígena de Sibaca participa en la mayor parte de las actividades y procesos productivos, obligada por las condiciones específicas en que la familia se reproduce; precisamente, cuando el esposo emigra en busca de trabajo asalariado, ella retoma todas las actividades de producción apoyándose con los demás integrantes de la familia; y cuando el hombre permanece en la comunidad, la mujer también le ayuda a realizar algunas fases de los procesos productivos en la actividad agrícola.

Dentro de la actividad artesanal, la mujer elabora prendas de vestir como naguas, chales, blusas, y se ha dejado de producir ropa para caballeros dado que poco a poco se ha perdido el uso tradicional del pantalón de manta del esposo y la de los hijos y ha sido sustituido por el mezclilla; ya que cuando los jefes de familias se contratan como asalariados en tierra caliente, este tipo de prendas no se utiliza; sucede lo mismo cuando los hijos se van a estudiar fuera de su comunidad, en este sentido lo que producen se va reduciendo para utilizar estos trajes en días festivos y para vender unidades mínimas al mercado turístico.

En esta investigación se logró determinar las actividades productivas en que la mujer indígena participa y las condiciones en que lo hace; por lo que se puede decir que la mujer participa en un 90% de las actividades económicas de la familia y en todas ellas genera bienes e ingresos monetarios, que complementan la aportación. En este sentido, se puede mencionar que la mujer indígena es la máxima aportadora de satisfactores, ya que se encarga de las actividades del hogar entre las que se encuentran: confeccionar prendas de vestir tradicional, lavar, barrer, preparar los alimentos, ir por el agua y la leña, cuidar los niños; además apoya a su esposo en el proceso productivo de la milpa en los periodos de siembra, limpia, cosecha y la comercialización de sus productos

Al respecto Wasserstrom (1980) hace referencia que la sobrevivencia de estas familias indígenas se debe al trabajo característico de la mujer. En este sentido, se puede mencionar que la mujer indígena de Sibaca, contribuye anualmente con el 35% de ingresos económicos monetarios provenientes de la venta de su prenda de vestir y de la comercialización de sus productos primarios como son: el plátano, café y maíz.

Por lo consiguiente, las artesanas cumplen dos funciones económicas: la primera, que el artesano puede hacer su ropa, al costo de la materia prima; y la segunda, que alguna de estas artesanías se pueden vender y por lo tanto proporcionan un ingreso adicional.

Parra (1989) menciona que el desequilibrio entre la fuerza de trabajo y los medios de producción disponibles determina tanto la incapacidad de la unidad de producción para mantener empleados a todos los miembros, como la insuficiencia de lo producido para

satisfacer las necesidades familiares. Esta situación obliga a la comunidad de producción a proletarizar a sus miembros más aptos.

Por otro lado, el tiempo de trabajo que ellas aportan en muchos casos, como en toda economía campesina doméstica, no es reconocida y tampoco se le da el valor que estas merecen; por lo que sus productos son vendidos a un menor precio, ante lo cual no constituyen tiempo de trabajo socialmente necesario, dado que la producción de prendas de vestir es marginal para la economía de mercado.

## **Conclusiones**

Los problemas económicos que se presentan dentro de la economía familiar indígena se deben en parte, a la baja producción agrícola, al desempleo de los hombres y a otros factores que influyen para que la mujer se vea en la necesidad de generar ingresos al interior del seno familiar.

Esta situación se debe a la migración de los hombres hacia otras ciudades en busca de empleo o porque participan dentro de otras actividades propias de su sexo.

Por lo tanto, dentro de la estructura económica de las comunidades tzotziles, la mujer indígena juega un papel determinante en la generación de ingresos al interior del núcleo familiar; ello se debe a diversas características de la producción agrícola, como el aprovechamiento de recursos naturales derivados de esta actividad, principalmente el plátano, el café y en mayor grado la artesanía (elaboración de prendas de vestir), productos que se canaliza al mercado local para obtener ingresos monetarios directos.

Esta investigación estudió con mayor detalle todos los aspectos económicos relacionados tanto con la producción de sus productos agrícolas y artesanal, como la comercialización de sus productos, para generar alternativas que mitiguen su problemática como el mejoramiento de la calidad de las prendas, la disminución de los costos de producción o la canalización de productos artesanales hacia mercados más adecuados.

Asimismo, se logró demostrar que la participación de la mujer indígena dentro de la economía doméstica, mediante la realización de diferentes actividades generadoras de ingresos directos e indirectos, puede ser una alternativa de desarrollo económico y complemento de las aportaciones de ingresos que hace el jefe de familia.

En relación a lo antes expuesto se define lo siguiente:

Si se permite que la mujer participe con mayor empuje en las actividades económicas de la familia, el jefe de familia podrá solventar sus necesidades económicas cuando éste esté desempleado por lo tanto no tendrá necesidad de emigrar a otras ciudades mendigando el dinero para su subsistencia.

De igual manera, considerando que la actividad de la mujer indígena tiene gran relevancia por los conocimientos propios que posee, como lo es el de elaborar sus propios trajes tradicionales para su vestido, el conocimiento de los principales canales de comercialización, manejo de sus sistema de producción, elaboración de objetos, entre otros, y si, su actividad, mas que satisfacer sus propias necesidades, se diera un enfoque de negocio, buscando otros mecanismos de explotación de mayor sofisticación mejorando su calidad de sus productos, el hombre (jefe de familia) podría convertirse en un colaborador de todo el proceso de producción, dejando aquella actividad arcaica (trabajo agrícola) que cada vez empobrece más a las familias y convertirse en un organizador de las actividades familiares y administrador de su propia empresa, elevando con ello su nivel de vida y reduciendo su pobreza extrema.

## **Bibliografía**

- Rus, L. Diana. 1990. "La crisis económica y la mujer indígena: el caso Chamula, Chiapas." En: Documentos de trabajo sobre cambio en el campo chiapaneco." Instituto de asesoría antropológica para la región Maya, A.C. San Cristóbal de las Casas, Chiapas.
- Bartra Roger. 1974. "Estructura Agraria y clases Sociales en México". Serie popular ERA. Instituto de investigaciones sociales. Universidad Autónoma de México. México, D.F.
- Faladori, G, 1980. "Campesinos y Proletarios.- la evolución del capitalismo en la agricultura mexicana y la polémica actual". Documento de difusión interna No. 5 UNAM. Facultad de economía. México, D.F.
- Morris, Walter F. 1978. "Artesanías Chiapanecas, el valor cultural y económico de las artesanías y un método para desarrollarla como industria local" En economía campesina y capitalismo independiente". Seminario sobre investigación regional en ciencias sociales. CIES- UNACH-UNAM. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Parra, Vázquez Manuel. 1989. "El Subdesarrollo Agrícola en los Altos de Chiapas". Universidad Autónoma de Chapingo. Centro de Investigaciones Ecológicas del Sureste. Colección Cuadernos Universitarios. Serie Agronomía No. 18. México D.F.
- Nash, June. 1992. "Producción Doméstica en el mercado mundial" En Esponda Jimeo et. at. Antropología mesoamericana. Serie nuestros pueblos. Primera edición. Talleres gráficos del estado. Gobierno del Estado de Chiapas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas.
- Plan Municipal de Desarrollo, Ocosingo, Chiapas 2012 – 2105; Honorable Ayuntamiento Municipal de Ocosingo.
- Evaluación de Proyectos 5ª Edición; Gabriel Vaca Urbina; Editorial McGrawHill